

Orquesta de Cámara de Chile y Juan Pablo Izquierdo:

La Quinta Vergara, teatro de ópera



TOMÁS FERNÁNDEZ

JAIME DONOSO A.

Un espacio vacío adquiere una identidad por aquello que lo habita. Un espacio como la Quinta Vergara ha demostrado poseer la virtud de ser el escenario de un multitudinario espectáculo rock-pop, con estruendo decibélico y público exuberante, o congrega a miles de personas que en conmovedor silencio (!!) escuchan una ópera de Mozart (!!). Son los milagros de la música y, en especial, de Mozart.

Es lo que acaba de ocurrir en el concierto final, a cargo de la Fundación Beethoven, de la XV Temporada de Conciertos de Verano de la Municipalidad de Viña del Mar, el sábado. Se escuchó una selección de los momentos

medulares de "La Flauta Mágica", a cargo de solistas vocales, la Camerata Vocal de la Universidad de Chile (director, Juan Pablo Villarroel), Pedro Sánchez en la narración y la Orquesta de Cámara de Chile, todos bajo la dirección general de Juan Pablo Izquierdo.

La acción teatral corrió por cuenta del Teatro de Marionetas de Salzburgo, a través de una proyección que, aunque de discreta calidad visual, se justificaba como atractivo "gancho" para los niños y algún público no familiarizado con el género operático.

La versión fue de excelencia por parte de solistas, coro y orquesta, y aunque todos cumplieron sus roles a cabalidad, debe destacarse a la soprano Pamela Flores y al tenor Iván Rodríguez, ambos de

notable belleza vocal y expresividad. Claudia Pereira, Patricio Sabaté, Sergio Gómez, Carlos Moreno, Constanza Ezquerro y Constanza Dörr constituyeron un homogéneo grupo de solistas de gran desempeño y ayudaron a realzar una producción que nada dejó al azar.

En esta fiesta estival, Izquierdo no sólo concertó con su reconocida probidad, sino que con un goce evidente que transmitió la luminosidad mozartiana a los músicos y a un público que se dejó encantar. En el intermedio, el director recibió, a nombre de la Orquesta de Cámara de Chile, un merecido premio del Círculo de Críticos de Valparaíso. Fue la Gaviota que no podía estar ausente en este escenario.